

INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

UNION INTERNACIONAL CATOLICA DE SERVICIO SOCIAL

ORGANIZACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL.—Como resultado de iniciativas caritativas, el Servicio Social ha llegado a ser en el siglo XX la gran obra de una minoría selecta profesional que, formada en Escuelas especializadas, ejerce su trabajo en todos los medios sociales. Este necesario desarrollo de la competencia técnica y de la experiencia profesional de los trabajadores sociales es lo que define en gran parte la finalidad de la UCISS.

Por su rama de Escuelas participa en el progreso de la enseñanza del Servicio Social en el mundo. Por su rama de agrupaciones de asistentes sociales contribuye a una actuación de realizaciones comunes. Por sus estudios, sus publicaciones, sus sesiones, sus seminarios hace avanzar la investigación y el pensamiento social.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL.—Pero tal esfuerzo y progreso hoy no se pueden concebir más que en una perspectiva de constante cooperación internacional. La UCISS manifiesta el espíritu y grandeza de miras en el interior de su organización, donde colaboran fraternalmente las Escuelas, los grupos profesionales y numerosos especialistas y expertos de todas las nacionalidades.

Esta entrega de la UCISS en el campo internacional se traduce a los ojos del mundo entero por su leal participación en las estructuras sociales internacionales de orden mundial, continental y regional. Dotada de un estatuto consultivo en todas las grandes instituciones, la UCISS está representada en todas partes donde una persona se entrega a la solución de los problemas sociales. No cesa de aportar, con la ayuda de sus expertos, su contribución a los estudios, investigaciones y consultas que se toman en el plano internacional.

ORGANIZACIÓN CATÓLICA.—Social, internacional, católica... He aquí palabras que tienen un mismo significado de universalidad. Abierta a todos los contactos, a todos los diálogos, a todas las colaboraciones, la UCISS aporta la contribución de la doctrina católica, del humanismo cristiano. No se puede concebir la actuación del Servicio Social como una técnica sin alma, como un trabajo sobre el hombre, sin figura de lo humano.

Hoy más que nunca, en la orientación y en la práctica del Servicio Social se plantean graves problemas morales, filosóficos y espirituales. Su estudio no debe limitarse al progreso de las técnicas, sino que ha de permitir su empleo claro y responsable. En esto reside la difícil y magnífica tarea de síntesis y de estudio reflexivo de los que se encarga la UCISS.

ALGUNAS NOTAS HISTÓRICAS.—La Unión fue fundada en octubre de 1925 en Milán. Estaban representadas unas 20 escuelas católicas de Europa y de América del Norte. Hubo también lugar para las Asociaciones de Asistentes Sociales. Se fijó la sede en Bruselas, que había tenido la iniciativa.

Subrayaba el primer congreso: «Queremos una enseñanza social católica, porque deseamos un orden social cristiano. El Servicio Social Católico debe en efecto estar dominado por una visión de conjunto de un orden social cristiano». El ideal se traducía en su divisa elegida: «Yo no he venido para ser servido, sino para servir» (Mt. XX, 28).

Los primeros congresos eran reuniones de estudios que agrupaban de 50 a 200 personas. En 1928 se celebra el Primer Congreso de la Conferencia Internacional de Servicio Social, de carácter neutro; en él actuó la UCISS para prestar una colaboración constructiva. Se tuvieron luego contactos con Brasil y Chile, hubo una preocupación por colaborar con la Sociedad de Naciones en el terreno social y con otras organizaciones católicas internacionales.

A los 10 años, en 1935, se celebra un gran Congreso Internacional en Bruselas. Hubo 550 participantes de 29 países. Vino un período de extensión: primeros esfuerzos en América latina, reuniones de propaganda en Roma, orientación hacia los países de misiones, cuestiones específicas concernientes a la profesión de Asistente Social, como el secreto profesional y el estatuto profesional de A. S.

En vísperas de la segunda guerra mundial, la UCISS agrupaba 38 escuelas y Centros de formación social y 11 agrupaciones de 16 países. En el congreso de Lucerna de 1947 hubo 500 participantes de 29 países. En 1950 se celebra el jubileo de 25 años de la Unión y Pío XII le envía una carta autógrafa. En 1950 la Unión cuenta con 83 Escuelas y 21 asociaciones en 23 países.

En los 10 años siguientes en los congresos anuales se fueron tratando los temas de la enseñanza de la psicología y la sociología; seminarios sobre *Case Work*; la persona humana y su libre expansión; programa de formación en el Servicio Social; educación de adultos; los valores fundamentales cristianos y el servicio social; formación social para estudiantes afro-asiáticos; supervisión y formación práctica en el servicio social; aspectos modernos del servicio social.

En 1960 la Unión contaba con 135 escuelas y 29 asociaciones en 30 países.

LA DOCTRINA DE LA UCISS.—Una doctrina equivale a decir una postura o posición fundamental, una orientación permanente ante los grandes problemas humanos. Tanto los límites naturales del servicio social como su desarrollo y complejidad hacen comprender lo que puede y debe ser tal doctrina.

La UCISS tiene, en efecto, mucha importancia en una concepción clara, evolutiva del Servicio Social en el mundo de hoy. Es importante introducir en la práctica del trabajo social todas las técnicas y métodos que nos ofrecen los progresos de las ciencias humanas y el enriquecimiento de la experiencia internacional. Un lazo esencial coordina, sin embargo, el papel que desempeña el servicio social con una constante asimilación de nuevos conocimientos.

El trabajador social debe desarrollar su competencia en la línea propia de su trabajo profesional. Formado en psicología no será un psicólogo; preparado en sociología no se convertirá en sociólogo; preocupado en problemas de organización no sustituirá a los administradores. Todas estas aportaciones del servicio social las sabrá utilizar en el sentido específico de su finalidad.

Así, pues, esta finalidad, sin la cual el trabajo social no sería más que una rutina triste y ciega, no puede explicarse en un plano puramente técnico. Las técnicas nos proponen unos medios, pero no los motivos de actuación. La liberación y el desarrollo de las personas y comunidades, el perfeccionamiento de las estructuras son los fines que adoptará espontáneamente todo trabajador social. Sin embargo, es preciso consagrarle una investigación y un pensamiento propiamente doctrinales, puesto que no basta un simple conformismo moral.

Basta evocar a este propósito algunas cuestiones importantes actuales para darse cuenta en qué sentido se pronuncia la UCISS. Para ella, en efecto, el servicio social no representa solamente una ayuda a los individuos, sino un esfuerzo para el avance de la justicia social en el mundo.

Deber primordial de los Estados, esta justicia debe ser ante todo la tarea de las organizaciones de libre iniciativa del *self-help* y de la ayuda mutua. En toda circunstancia la UCISS actúa resultantemente en favor del pluralismo fraternal y cooperativo de las instituciones, de las organizaciones y de las corrientes ideológicas.

Esta misma orientación pluralista explica el que la UCISS tenga un gran valor en la diversidad natural del mundo humano: la responsabilidad de las familias, la misión de la mujer, el papel propio de los medios sociales, de los pueblos y de las civilizaciones. Pluralismo de tareas y dignidad iguales, ésta es la discriminación positiva de la que la UCISS se quiere hacer defensora.

En todas estas concepciones se reconoce, sin duda, la influencia de la doctrina social de la Iglesia Católica. En efecto, es ella quien inspira las posiciones fundamentales de la UCISS, es ella quien mantendrá su pensamiento y su acción abiertos a todos los progresos, a todos los contactos, a todos los diálogos.

En una carta autógrafa a la fundadora de la UCISS, María Baers, decía Pío XII: «No deberá ponerse en duda el carácter de competencia profesional y de fidelidad cristiana que debe calificar una acción tal como la vuestra».

LA UCISS Y LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES.—Tiene representación en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en las reuniones periódicas: asamblea general y en sus comisiones, derechos del hombre, estatuto de la mujer, población, estadísticas, comisión de cuestiones sociales; en las conferencias generales de la UNESCO, de la FAO y de la OIT. Ha intervenido en círculos de estudios, grupos de expertos y seminarios de servicio social en varias regiones del mundo. Se envían comunicaciones escritas a tales organizaciones. Se colabora en los estudios y encuestas hechas por las Naciones Unidas, por ejemplo, medidas que hay que promover a favor de la familia, elevación del nivel de vida.

En el dominio del Servicio Social se colabora con las grandes organizaciones privadas no confesionales, como en la Conferencia Internacional de Servicio Social, Asociación Internacional de Escuelas de Servicio Social, Federación Internacional de Asistentes Sociales.

LA UCISS Y EL MUNDO CATÓLICO.—Las relaciones con la Santa Sede y el Episcopado de los diferentes países han sido numerosas y eficaces. Tiene relaciones excelentes con la Sagrada Congregación de Propaganda Fide y con numerosas órdenes misioneras. También se ha asistido a las Conferencias de las Organizaciones Católicas Internacionales, de las que hoy se cuentan 35. Colabora con la «Caritas internationalis», con los Congresos Internacionales del Apostolado Seglar.

LA UCISS Y LOS ASISTENTES SOCIALES.—Los asistentes sociales formados en las Escuelas de Servicio Social, son los agentes calificados de este servicio. Trabajan en la educación de la infancia, de la adolescencia, de los ancianos, de las familias; en los Municipios, las parroquias, los hospitales, las empresas, etc. En todos los ambientes donde su acción puede ser útil.

Han sentido la necesidad de agruparse nacional e internacionalmente para responder a los problemas cada día más numerosos y complejos, planteados por la organización de la sociedad actual y para promover y defender una concepción del hombre.

El objeto de esta sección es el de estimular el perfeccionamiento moral, cultural y técnico de los asistentes sociales y de salvaguardar los principios cristianos en el ejercicio de su profesión, así como asegurar en el plano internacional la promoción, la defensa y la representación de la profesión de los asistentes sociales.

En el plano nacional estas asociaciones realizan su finalidad con la organización de reuniones para establecer contactos, información profesional, cultural y religiosa; con cursos de perfeccionamiento, especialmente por lo que concierne a las nuevas técnicas del Servicio Social; con comisiones de estudios sobre temas de orden social; con la participación en trabajos de conjunto o en encuestas socilitadas por organismos nacionales e internacionales; con la edición del boletín o revistas periódicas.

En el ámbito internacional, la agrupación de asistentes sociales participa en sesiones o en jornadas de estudios organizadas por la UCISS, sea sola-

mente para los asistentes sociales, sea en cooperación con las escuelas, sea en un cuadro más amplio; en los congresos mundiales de la UCISS; en reuniones organizadas a instancias de otros organismos y en las que la UCISS es invitada a participar; en estancias y viajes de estudios organizados por la UCISS. Se colabora con las asociaciones no confesionales de asistentes sociales.

LA UCISS Y LAS ESCUELAS DE SERVICIO SOCIAL.—Las Escuelas de Servicio Social que han alcanzado el nivel necesario en cuanto a la enseñanza para formar asistentes sociales cualificados y que han preparado ya diplomados son miembros efectivos con derecho de voto en el Comité general. Son miembros adheridos las escuelas que empiezan y los centros de formación social que no preparan profesionales de servicio social.

Según las necesidades del país y el nivel de su desarrollo y cultura, existe gran diversidad de escuelas de servicio social en cuanto a su programa, condiciones de admisión y organización. Con frecuencia están reconocidas y subvencionadas por el Estado y responden a determinadas exigencias legislativas. Su grado es técnico superior o universitario.

En la mayoría de los países las Escuelas constituyen agrupaciones nacionales, privadas u oficiales no confesionales para el estudio de los problemas que les son peculiares. A veces, las Escuelas Católicas poseen una organización nacional específica aunque colaboran con las demás activamente.

El deseo de la UCISS es ayudar a las Escuelas de Servicio Social, a las que quieren fundarse, a las que existen y aspiran constantemente a perfeccionarse a través de informaciones y documentación, por una ayuda mutua e intercambios de experiencias, prestando diversos servicios, como asesoramientos técnicos, facilidades para hacer viajes y prácticas de estudios, cartas de presentación, a través de la participación en congresos y jornadas de estudios o por otros procedimientos.

La UCISS procura suscitar la creación de cursos y de Escuelas de Servicio Social adaptadas a las necesidades de los países en vía de rápido desarrollo.

Necesita la colaboración, la experiencia y la competencia de los dirigentes y de los profesores de los diversos países para que puedan ser lo más útiles posibles al conjunto del Servicio Social¹.

MARTÍN BRUGAROLA, S. J.

¹ Cfr. Service social dans le monde, 1960, n.º 3.

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000